PALEOBOTANICA EN ARGENTINA

Sergio ARCHANGELSKY
Centro de Investigaciones en Recursos Geológicos
INCHAGEO, Ramírez de Velasco 847, 1414 Buenos Aires
Miembro de la Carrera del Investigador Científico del CONICET.

El vigésimo quinto aniversario de la Asociación Paleobotánica Argentina es una fecha grande —muy grande— para el pequeño mundo de los historiadores de la vida en el pasado remoto. Estos 25 años han servido para aclarar definitivamente las disciplinas que conforman el amplio campo de la Paleobotánica: lo que quizá fue suficiente hace 100 años, o una idea prometedora hace 50, se tornó en realidad hace unos lustros. El devenir de los tempos condujo a un resultado lógico: el entrelazamiento de diversas disciplinas bajo una sola bandera, en una organización libre de referencias jerárquicas. Un harén donde se hacen, disputaciones entre jóvenes y viejos, profesores y asistentes, jefes y ayudantes —sobre todas las cosas—, donde se dan las ideas y el pensamiento científico, sin duda dada la evolución acelerada que ha sido constante durante estos años. La Paleobotánica ha experimentado activamente en este lapso y ello se debe a una tradición que la disciplina vino manteniendo desde el pasado siglo. En un marco internacional, donar conceptos y métodos experimentados para dar paso a realizaciones cada vez más sofisticadas, creación de nuestra disciplina —y por extensión gran parte de las disciplinas que integran las Ciencias Naturales— se van quedando algo estancadas. Ciertos estilos científicos que sueñan juegos con las complicadas máquinas modernas—creadores— han podido mezclarse que la historia humana dirá si es realmente la meta para una vida mejor— llega a subestimar el enfoque contemplativo y descriptivo, platos de nuestras disciplinas. Todo es necesario para seguir avanzando sin hipótesis malosas. No obstante que debe existir una base donde plantar el edificio de la sabiduría y los ir a construir una píldora científica por su disputa.

El desarrollo de nuestra disciplina —la Paleobotánica— durante estos últimos décadas, especialmente durante la última centuria mundial, ha sido importante. Sin perder el aspecto básico conformado por la búsqueda de las raíces y su caracterización, se ha avanzado en diversos campos que le son propios, proporcionando elementos que permiten, junto con la anatomía de diversas especies, desarrollar teorías, acerca de lo que es más importante, comprobar las mismas. Vayan dos ejemplos. Fueron los paleobotánicos quienes defendieron desde un principio las ideas sobre una masa continental gondwanica o austral, apoyando ejemplos de similitudes biológicas significativas. Sin embargo, sus argumentos fueron desechados por muchos años en los que se postuló la rigidez de los elementos fósiles y su inmovilidad en sentido horizontal, imposibilitando el contacto tafólico de masas tan alejadas como lo son hoy el África y América. Recientemente las diversas explicaciones de las bajas y ciclos de probabilidad, tiempos continentales hoy históricos, que en semiconvulcaciones llevaban los elementos a colonizar nuevas áreas, etc...
Nuevos viemos seguros en las ciencias llamadas exactas y —no sin cierto acero— vimos un cambio total de concepción entre el despi- zamismo de la antigüedad, el que nos ha basta- mas terrestres producido a través del tiempo geológico. Nuevos términos se acuñaron —te-			
cóncitos globales, desplazamientos de los terremotos, descubrimiento, refugio, etc.— para lo que antecesora conocíamos sólo con viejos nombres. La Pionera de los terremotos en tanto no mayores signos de alternación, continuamente aportando sus datos —los mismos que ahora fueron ignorados— con las nuevas ideas actualidad. En mi modesto opinión, que no se previno el debidamente homenaje por parte de la comunidad científica internacional a los que sometieron sus ideas frente a la oposición era una tarea dura de datos. Y vaya el otro ejemplo: el estudio actual de la materia orgánica consiste en los sedimentos antiguos, lleva en su interior dos disciplinas completamente independientes: Biogeografía y Paleontología. Para avataar lo dicho, basta señalar que actualmente aparecen arcos clasificados de importantes empresas que solicitan botánicos, entomólogos en paleobotánico, para efectuar trabajos sobre la materia vegetal dispersada en las formaciones del pasado geológico!

Pudieron concebir que nuestra disciplina ha tenido un desarrollo muy posterior en los últimos tiempos, al menos en un nivel interna- cional de reconocido jerarquía. Vemos que durante este periodo, en el que el progreso científico ha sido tan rápido, es evidente que nuestra disciplina ha tenido que enfrentarse a un número de problemas importantes. En primer lugar, nuestro país ha estado en un período de cambios rápidos en el mundo geológico, lo que ha llevado a la necesidad de desarrollar nuevas técnicas de investigación.

En segundo lugar, nuestro país ha tenido que adaptarse a los nuevos productos científicos que se han desarrollado en el siglo XX. Estos productos científicos han llevado a la necesidad de desarrollar nuevas técnicas de investigación.

El primer hito que plantea nuestra disci- plina fue puesto por Darwin, que en 1834 visitó el bosque petrificado del Páramo de Urdillos, en Mendoza, y que en esas tierras, en el que se halló una especie de serpientes, la cual fue descripta en el año 1845. Esta fecha, aunque no es un hito importante, es un hito importante para el desarrollo de la paleontología. En 1872, se publicó la obra de H. G. de Quatrefages, que describió los restos fósiles de los animales del Páramo de Urdillos, en Mendoza, y que en ese año, la paleontología comenzó a ser una disciplina independiente.

En tercer lugar, nuestro país ha tenido que adaptarse a los nuevos productos científicos que se han desarrollado en el siglo XX. Estos productos científicos han llevado a la necesidad de desarrollar nuevas técnicas de investigación.

Junto con nuestra documentación, hemos tenido que buscar una serie de fuentes de interés histórico, como el diario de la expedición de Darwin, el diario de la expedición de Humboldt, y el diario de la expedición de Humboldt. Estas fuentes han sido esenciales para el desarrollo de la paleontología.

En cuarto lugar, nuestro país ha tenido que adaptarse a los nuevos productos científicos que se han desarrollado en el siglo XX. Estos productos científicos han llevado a la necesidad de desarrollar nuevas técnicas de investigación.

En quinto lugar, nuestro país ha tenido que adaptarse a los nuevos productos científicos que se han desarrollado en el siglo XX. Estos productos científicos han llevado a la necesidad de desarrollar nuevas técnicas de investigación.

En sexto lugar, nuestro país ha tenido que adaptarse a los nuevos productos científicos que se han desarrollado en el siglo XX. Estos productos científicos han llevado a la necesidad de desarrollar nuevas técnicas de investigación.

En séptimo lugar, nuestro país ha tenido que adaptarse a los nuevos productos científicos que se han desarrollado en el siglo XX. Estos productos científicos han llevado a la necesidad de desarrollar nuevas técnicas de investigación.

En octavo lugar, nuestro país ha tenido que adaptarse a los nuevos productos científicos que se han desarrollado en el siglo XX. Estos productos científicos han llevado a la necesidad de desarrollar nuevas técnicas de investigación.

En noveno lugar, nuestro país ha tenido que adaptarse a los nuevos productos científicos que se han desarrollado en el siglo XX. Estos productos científicos han llevado a la necesidad de desarrollar nuevas técnicas de investigación.

En décimo lugar, nuestro país ha tenido que adaptarse a los nuevos productos científicos que se han desarrollado en el siglo XX. Estos productos científicos han llevado a la necesidad de desarrollar nuevas técnicas de investigación.
Hacia fines de la década del 40, se estableció el primer museo paleontológico en Argentina, con la creación del Museo de La Plata. Sin embargo, hasta la década del 60, el estudio de la paleontología en la Argentina era escaso y se concentraba en áreas específicas como la geología y la biología, con muy pocos estudios en las ciencias biológicas. En esta época, las colecciones de fósiles eran escasas y se concentraban en la formación de la Patagonia. Sin embargo, en la década del 70, se estableció la Universidad Nacional de La Plata, que dio un impulso importante al estudio de la paleontología en la Argentina. En la década del 80, se realizó una serie de excavaciones en la formación de La Meseta, que arrojaron un gran número de fósiles de vertebrados y invertebrados. En la actualidad, la paleontología en la Argentina es una disciplina bien establecida y se han realizado numerosas excavaciones en diferentes regiones del país. En la actualidad, la paleontología en la Argentina es una disciplina bien establecida y se han realizado numerosas excavaciones en diferentes regiones del país.